

Rvdo. Fr. Juan José Durao

Convento San Francisco

LA RIOJA

De mi mayor consideración y respeto:

Oportunamente recibí su atenta del 22 de Mayo que una vez más me hizo presente el grato recuerdo de su visita del año ppsdo.

aparecido Agradezco el concepto que le ha merecido el corto artículo en "La Prensa" del 7 de Abril. En esa ocasión no he podido ser más explícito por falta de espacio. También debo decirle que "La Prensa" ha publicado solamente una parte de las láminas que tuvo a su disposición, - lo más vistoso, lo más llamativo, que resulta ser el símbolo ofidiano en sus tan variadas estilizaciones y colorido. No le ha pasado desapercibido esa incongruencia entre el gráfico y el texto del artículo, y celebro la oportunidad que me ofrece su carta para aclarar ese punto que me ha molestado bastante; ha sucedido porque el punto de vista periodístico es una ^{cosa}, y el científico otra ~~cosa~~.

Fatalmente tuvo que producir la impresión que el símbolo ofidiano es el representativo de la deidad monothéista que menciono, mientras realmente lo considero solamente un atributo de la divinidad. Esta, a mi modo de ver, se presenta en tres formas:

1. Anthropomorfa;
2. Anthropo-Ornithomorfa;
3. Anthropo-Ofidiana.

la eterna trinidad que podemos observar desde las religiones más primitivas. Cito las tres formas en este orden por que la primera no se presenta con frecuencia, y cuando sí, con hermosas facciones humanas, con forma aria, y lo que es más notable, sin boca. Considero la inalterabilidad de su forma como una prueba de la gran importancia mística, mientras la segunda justificando la creencia de que debe venir por los ai



//res volando, lleva las alas, la nariz en forma de pico y a veces las patas de pájaros. No es el condor ~~y no es~~ el arra que encontramos en otros pueblos, sino la típica representación de aquella ave misteriosa que en las tinieblas de la noche cruza sigilosamente las selvas de esta tierra: el quitilipi (el buho). Bien se podría calificar esta forma como la representación del emisario silencioso y pacífico que comunica al ser supremo con los devotos de esta tierra. La tercera forma la antropo-ofidiana, que lleva la serpiente, representación del rayo misterioso, que en todas las épocas ha sido el símbolo del poder supremo.

De ante mano deseo dejar establecido que considero toda la alfarería adornada, -pintada, en relieve y ambas formas a la vez, -de uso ritual y que jamás se ha puesto el mas mínimo adorno, caprichosamente, sino obedeciendo a reglas estrictas de las cuales nadie se apartaba. Así se encuentra la misma idea en el Chaco explorado primeramente por los hermanos Wagner, como en el Rio Dulce, donde ha trabajado el suscrito. La segunda forma Anthropo-Ornithomorfa no ofrece tantas estilizaciones como la tercera con el símbolo ofidiano; es la misma en todas partes, si bien con algunas pequeñas diferencias locales que no desvirtúan lo fundamental, y que indican quizá solamente la existencia de fraternidades dentro de un concepto general.-

En algunas piezas de La Rioja recuerdo haber visto los mismos rasgos faciales (los ojos arios) y muy especialmente la falta de la boca que aquí es general con muy raras excepciones; pero difiere fundamentalmente de la alfarería calchaquí con sus ojos mogólicos, la boca y el "terror al vacío" como dijo Schliemann, el gran explorador de Hissarlik. (No podrá ser eso un indicio para establecer el orden cronológico de la alfarería santiaguense?).

de
El solo hecho/estar expuesto el símbolo ofidiano a tantas estilizaciones lo relega a un segundo plano. El símbolo del poder omnipotente, el atributo del poder supremo y misterioso en todos los tiempos ha sido el rayo-la serpiente-que a veces se acompaña de nubarrones,



de los cuales bajan líneas o puntos, probablemente agua que hoy como antes el precioso líquido sin el cual nadie puede existir. De ahí el "simbolismo acuático" que explica solamente el hecho sin profundizar el origen. Lo mismo sucede con el símbolo de la mano; la unión de las manos significa hoy como debe haber sido siempre, paz y entendimiento, y que son las grecas al último? manos entrelazadas en innumerables estilizaciones.

La necesidad del agua ha producido la abundancia de formas ofidianas, y así aparece la primera ~~escritura~~ escritura mandchú el signo  equivalente a "agua". Así el símbolo ofidiano no representa en realidad una deidad aislada sino es una de las formas de la trinidad definida.

La gran obra de los hermanos Wagner, titulada "La Civilización Chaco Santiaguense", cuyo primer tomo acaba de aparecer, le dará mayores luces al respecto que ^{ya que} me es posible dar dentro del marco de una simple carta, que por sí está resultando bastante extensa.

Para cualquier información estoy como siempre a su entera ^{disponi-} ~~dispo-~~ ^{ción} ~~faci-~~ ^{ción} y le saluda con toda consideración

S.S.S.